

# editorial

**E**n estos tiempos en los que se promueve el emprendimiento social, la innovación social, la economía del bien común o solidaria, entre otros conceptos que buscan atender las tendencias actuales de consumo responsable, comercio justo, finanzas éticas e innovación frugal basados en principios de solidaridad, cooperativismo y reciprocidad, que confrontan realidades de un modelo económico en crisis, la sección “Labor de Punto” del número 33 de *Entretextos* está dedicada al tema de economía social.

El paradigma de desarrollo que propone la economía social coloca en el centro a la persona, de ahí que sea justa y solidaria, e impulsa el emprendimiento socioeconómico articulando la promoción de empleos, la educación, la salud, la vivienda de manera sostenible, ética y cooperativa que involucra intencionadamente familias, comunidades y organizaciones civiles, públicas y privadas, a través de procesos autogestivos, afectivos y democráticos, en un esfuerzo corresponsable de construcción de políticas públicas.

El propósito de este número es dar a conocer el trabajo sistémico de las universidades confiadas a la Compañía de Jesús, en México, explorar diferentes enfoques y experiencias en el terreno de la economía social, responder a las particularidades de cada comunidad con un espíritu responsable, asociativo y democrático, así como promover una mejor vida para las personas y bienestar social ante las limitadas posibilidades laborales y el riesgo latente de exclusión del mercado de trabajo y económico.

Así pues, la Ibero Ciudad de México aporta el trabajo, del Mtro. Miguel Ignacio Gallo Reynoso, director de la Escuela de Emprendimiento Social e Innovación (EDES), titulado *Empresas y economía social*; en este artículo se exponen distintos periodos históricos de México para tratar de entender nuestra realidad actual y preguntarnos: ¿cómo hacer para que sólo el dinero saque de la pobreza a los pobres si son siglos de pérdida de factores como la tierra, los medios de producción y el trabajo, así como el aislamiento físico o social, lo que ha desencadenado la pobreza aparentemente irreversible que padece el país? La respuesta del autor abre la posibilidad para replantear el propósito de la economía y la razón de ser de las empresas.

El Mtro. Aristarco Cortés Martín, director del Instituto de Diseño e Innovación Tecnológica (IDIT) de Ibero Puebla, narra en el artículo *Economía social, innovación y artesanía: la experiencia de la Ibero Puebla* el éxito del Taller de Fabricación Digital para Artesanos y Artistas (TFDI); también incluye los resultados del estudio realizado por el Dr. Gonzalo Pérez Ramírez, de la Universidad Anáhuac México, los cuales demuestran que la intervención de la academia permite identificar áreas de oportunidad y evaluar el impacto de los programas de incubación de empresas de economía social.

De igual forma, en *El Proyecto de Aplicación Profesional de economía social en la Escuela de Negocios*, escrito por las Mtras. Claudia Ibarra Baidón y Josefina Robles, del ITESO, se presentan dos casos en los que universitarios de la Escuela de Negocios intervinieron: una cooperativa de artesanas y una caja popular de ahorro y préstamo; hallaron que la gran fortaleza de estas asociaciones se centra en los valores cooperativistas, los cuales nutren sus decisiones.

El Mtro. Ramiro Bernal, director de Ingenierías de la Ibero Puebla, en *Economía social: propuesta alternativa de transformación económica y social*, expone el marco conceptual de este modelo para replantear actividades socioeconómicas convencionales y demostrar que este paradigma alternativo contribuye a transformar vidas y territorios. Del mismo modo, el Dr. Marco Tavanti, coordinador de la Maestría en Empresas Sin Fines de Lucro de la Universidad de San Francisco California, examina, en *Empresas de la economía social: la clasificación del tercer sector*, los valores y elementos propios de este tipo de organizaciones, lo cual permite comprender los beneficios, la innovación, el impacto y las soluciones que representan, no sólo para la comunidad, sino también para los ecosistemas de empresas sociales en México y América Latina.

Y finalmente en el artículo *A Conceptual Framework for Social Entrepreneurship and Social Innovation in Mexico*, el Dr. Hans Lundberg, Profesor Investigador de la Escuela de Emprendimiento Social e Innovación (EDESI) de la Ibero Ciudad de México, analiza el caso de la industria del henequén en Yucatán; este evento histórico es el marco conceptual apropiado para el discurso de emprendimiento social en el país y vigoriza al nuevo vocabulario que busca distanciarse de la antigua lógica de poder y de las élites.

Nuestro más sincero agradecimiento a los compañeros de las universidades hermanas por su colaboración y a la vez nuestro reconocimiento por los esfuerzos que realizan, desde cada una de sus latitudes, para buscar activamente condiciones justas de desarrollo económico y social de las comunidades. Por nuestra parte, en la Ibero León seguiremos trabajando para visibilizar acciones concretas que buscan promover un crecimiento inclusivo y sostenible en la región.

**Mtra. Mirna Bañuelos Hernández**

*Directora del Departamento de Ciencias Económico Administrativas*